

París, 10 de marzo de 1966

Querido Ayala:

Recibida su carta "anual" y agradecida debidamente, créame. Yo, lleno de trabajo. En parte el número de la revista La Torre que de pronto es una torre que no contesta, después que mi compatriota, hélas!, de Delacre hace toda clase de compadras, amenazas y quiere ser irónico y el pobre no consigue más que mostrar la hilacha. Alarmado ante lo que Ud. me dijo (pero sin citarlo) reclamo que contesten, paguen las colaboraciones, etc. Veremos qué pasa en la Islita.

Aparte de eso he tenido una buena noticia, por lo menos el principio de una: Francastel me indicó el momento oportuno de presentarme de candidato a la Recherche Scientifique que como Ud. sabe es aquí una institución gigantesca y todopoderosa. Les propongo trabajar en arquitectura española y colonial del siglo XVII como "suite" a mi tesis que debe ser publicada - ¡al fin! - este año. Tengo muchas posibilidades de sacar el cargo y me pondré a trabajar con posibilidad de ascender en el escalafón. Devoto que tiene el doctorado de Estado es "maître de recherches" y gana como 600 dólares lo que aquí es astronómico. Yo que por ahora estoy en 260, tengo por punto de mira la barba del ilustre musicólogo.

Leo libros que no me gustan y así me va. Me atreví - con muchos cuidados - a decirle a Murena que en general Los herederos de la promesa me gustaba y que los líos de los jóvenes argentinos estaban allí presentes o difusos pero que encontraba que empezaba mal y que aunque no me ruborizaba no entendía las escenas de "orgía" que me parecían un tanto inútiles. Poco tardó en que viniera carta cariñosa pero ofendida y paternal diciéndome que si yo opinaba de novela él iba a escribir sobre el Plateresco. Lo que me parece una razón mal encontrada porque la novela - mal que le pese a Murena...o a Cortázar - son para ser leídas por la gente y yo creo pasar el nivel del "common reader", caro a Victoria Ocampo. Ahora lucho con el Banquete de Severo Arcángelo de Marechal, después de haberme aguantado a medias el último engendro de Mujica Láinez y una novelita de un joven Bianciotti que vive aquí (ah, por asociación de ideas: gracias por lo de Puig, ¿describe bien? le diré que me mande algo). La crítica aquí habla con elogio de Los comediantes de Graham Greene y por los comentarios se me pone que es una especie de Muertes de perro en inglés. ¿Lo leyó? Yo lo voy a buscar en inglés.

Nina me había escrito comunicándome la fausta nueva. Ahora comprendo porque vienen Uds. en primavera. ¿Dónde terminaremos por encontrarnos? Yo pienso ir a Bs.As. si mi nuevo cargo me lo permite en setiembre y pasaré por N.Y. en octubre avanzado, de modo que veré al nuevo niño o niña según los deseos expresados por la futura madre. Hoy almuerzo con Monegal a quien ya le zampé mi primera entrevista con una escultora, parece que lo quiere hacer bien. Veremos. Grandes abrazos a la familia, de